



Sjunal yutsilal k'op ta tseltal

Libro de
literatura
en lengua
tseltal



Incluye cd

© Dirección General de Educación Indígena
Avenida Universidad 1200, Col. Xoco,
C. P. 03330, México, D. F.

Primera edición, 2018
ISBN: 978-607-8456-66-6

Impreso en México.
Distribución gratuita.
Prohibida su venta.

Reservados todos los derechos.
Se prohíbe la reproducción total o parcial de
esta obra por cualquier medio electrónico
o mecánico sin consentimiento previo y por
escrito del titular de los derechos.

Libro de literatura en lengua tseltal

fue elaborado en la
Dirección de Apoyos Educativos de la
Dirección General de Educación Indígena de la
Subsecretaría de Educación Básica de la
Secretaría de Educación Pública

DGEI

Dirección editorial
Erika Pérez Moya

Coordinación Editorial
Gabriela Guadalupe Córdova Cortés

Diseño editorial
Jorge Mustarós Pérez

Formación editorial
Jorge Mustarós Pérez

Cuidado editorial
Armando Hitzilin Égido Villareal

Testigo de audiolibros
Ely Dorinda Manuel Carlo

Servicios Editoriales
Sociedad para el Desarrollo
Educativo Prospectiva S.A. de C.V

Leer nos incluye a TODOS, IAP

Dirección y Coordinación
Fernanda Rosete Mac-Gregor Staines

Mediación
Amalia Acitlali Vásquez Córdova
Carlos Arias Galindo
María Teresa Valencia Ávila
María Esther Pérez Feria

Ilustración
David Álvarez

Audiolibros
Carlos Alberto Matamoros Gómez



* La interpretación y reinterpretación de
textos se realizó a partir del libro
Sjunal yutsilal sk' op ya 'yej jlumaltik,
Chiapas; editado en 2003 en el Taller de
actualización de siete libros en lenguas indígenas
de Chiapas y Yucatán por docentes convocados
por IBBY México / Leer nos incluye a todos,
del 12 al 16 de Marzo de 2018.

Interpretación en lengua y
reinterpretación de textos *

José Luis Sántiz Gómez
Sandra Rocío Cruz Gómez
Mario Hernández Jiménez
Rolando Hernández Sánchez
Samuel Sántiz Gómez

1º Corrección de estilo y gramatical
Ma. Esther Pérez Feria.

2º Corrección de estilo y gramatical
Rodrigo Flores Sánchez

Interpretación
al español



tranquilidad.

Países, ciudades y pueblos, ¡escuchemos las palabras sabias de nuestros abuelos! Es lo que nos servirá para vivir, no debemos perder nuestros usos y costumbres, porque moriremos, debemos enseñar a nuestros hijos. Todo lo que pidamos debe de ser con nobleza y alegría, con respeto, como debe de ser. A quien pretende borrar nuestras raíces, debemos explicarles nuestra forma de vida, para poder vivir bien con nuestros hijos.

64. El hombre que fue engañado por la serpiente

Audio 132

Un día un hombre salió rumbo a la milpa para traer leña. Cuando iba en el camino hacia la milpa fue engañado por una mujer bonita; ella le había pedido que le enseñara a caminar en las montañas.

—¿No me queda más que decir? —Le contestó a la mujer.

El hombre le enseñó andar en la montaña.

—Llévame a tu casa —le dijo al hombre cuando terminaron de caminar la montaña. El hombre, encantado, accedió y la cargó en sus hombros. La mujer le advirtió que no debía voltear atrás. Así comenzaron a avanzar hacia la casa del hombre. Ya casi llegando a su casa, se encontró con un hombre en el camino, quien le preguntó:

—¿Qué llevas cargando?

—Llevo a una mujer cargando —contestó.

—Es tu mentira, lo que llevas es una serpiente —le dijo el señor.

Iba a voltear la mirada, cuando se acordó de lo que le había dicho la mujer. Decidió no voltear y seguir su camino. No pasó mucho tiempo, cuando se encontró con una señora.

—Pase, señor —dijo la señora.

—Gracias —contestó el hombre.

—¿Qué es lo que lleva cargando? —le preguntó al hombre.

Llevo cargando a una mujer, la llevaré a mi casa, me gusta y me casaré con ella.

—¡No es bueno que te cases, es una serpiente! —exclamó la señora.

En ese mismo momento, el señor iba a voltear la mirada hacia atrás, pero se acordó de lo que le había dicho la mujer y siguió su camino.



Ya casi llegando a casa se encontró con tres muchachos que, entre murmullos, decían bromeando;

—¿Qué andas cargando?

Finalmente, el hombre miró hacia atrás, sacudió su hombro muy asustado y la que considero una mujer al caer al suelo se convirtió en serpiente. Así, el hombre fue engañado por una serpiente.

65. La forma de adornar en una fiesta de nuestro pueblo

Audio 133

Cuando se hace una fiesta, se adorna con la planta de maíz, flores que se dan en los árboles, flores silvestres y de casa. De esta manera, queda bonito el lugar donde se hará la fiesta. Unos días antes de que se lleve a cabo la fiesta, se reúnen los organizadores para ver qué traerá cada uno, qué se preparará de comer y tomar, cuál será el lugar de la fiesta y quiénes irán a adornar por dentro y en el patio, para que se vea bonito. Todas las actividades se deben hacer con alegría para disfrutar de la fiesta.

Todas las personas, desde las más grandes hasta las más chicas, se visten con elegancia, con la mejor ropa que tienen para la fiesta. Los organizadores, con anticipación, ya habrán dado a conocer los motivos de la fiesta y la invitación para que todos asistan. En su momento, solicitan marimba y, si no hay, piden prestado un tocadiscos para que se diviertan los visitantes. La fiesta dura todo el día. En el transcurso, se organizan eventos deportivos, se reúnen jugadores de diferentes pueblos, sólo juegan los hombres adultos. Durante los partidos hay algarabía, risas, gritos, pero también enojos y tristezas, dependiendo de los estados de ánimo de cada persona y los resultados. Al término de los juegos, se entregan los premios a los ganadores. Cuando cae la tarde, las señoras y los niños van a darles de comer a sus animalitos, los encierran y aseguran bien la puerta de la casa.

La fiesta continúa con un baile durante la noche, donde la gente cuenta chistes y narraciones, hacen relajo. Se reparten galletas y dulces, según sea el gusto de los organizadores. Después de repartir estos regalos, los abuelos y abuelas se reúnen en

la mesa para comer y platicar sobre sus opiniones acerca de la fiesta. Cuando terminan de comer, salen a disfrutar el baile de los jóvenes y la fiesta termina hasta el amanecer.

Después de dos o tres días, los organizadores se reúnen para retirar todos los adornos y la recoger la basura para que se vea bien el lugar. Hoy en día, ya no hay una organización armoniosa como antes, ahora las reuniones concluyen en discusiones para tomar acuerdos.

Ya acabaron los tiempos de adornar las fiestas con flores silvestres, ya tampoco se ocupan los adornos de planta de maíz. También se acabaron los préstamos de marimbas y tocadiscos. Se están perdiendo nuestras costumbres y tradiciones, los jóvenes solamente escuchan música de mestizos. No te olvides de tus raíces, debes sentirte orgulloso de ellas.

66. El buen vivir en la tierra

Audio 134

Hemos olvidado la forma correcta del cuidado y buena vida de la tierra, así como lo venían haciendo nuestros abuelos y abuelas. Hoy en día, cuando la tala de árboles es inmoderada, es importante recordar que no debemos dañar la corteza de los árboles, debemos dejarlos crecer y no cortar sus ramas. Los árboles se cuidan, así como los hijos. No hay que talar árboles de mala fe, si no se van a usar, es mejor dejarlos como adorno y vestimenta de la madre naturaleza.

Al llegar el día de la quema, se comenta con todos cómo es el terreno: si está plano, si está en el cerro o se encuentra de lado. Asimismo, se comenta de qué lado está corriendo viento y dónde se dirige. La quema no debe de hacerse a medio día, tampoco cuando hay muchas corrientes de viento. Primero, se tiene que esperar a que se calme el viento, evitando que se levante más el fuego y se quemen la maleza y los árboles. Varias personas conocedoras deben participar para cuidar la quema del terreno.

Una vez quemada la milpa, al siguiente día, se inicia la siembra de calabaza, frijol y rábano tipo zanahoria. Es preferible sembrar cuando la ceniza está caliente sobre la tierra. Al tercer día, se siembra el maíz, pero antes de iniciar todo se queman primero las velas y se ahúma con incienso el lugar donde se llevará a cabo la ceremonia del centro de la milpa. Antes de iniciar, se adorna con ramas florales silvestres y entre nueve y once montones de juncia se dispersarán para poner las velas y el incienso que se usará. La persona encargada de realizar el acto

ceremonial se hinca para pedir a la deidad del suelo o la tierra que germine la semilla de maíz y que crezca bien. Se pide, al mismo tiempo, que las aves no arranquen las plantas para su comida y que el resto de los animales no interrumpan el crecimiento. Depende del dueño de la milpa, si desea dejar dinero o únicamente quemar las velas y el incienso, para evitar que los animales saquen las plantas del maíz.

La persona encargada de hacer el pedimento y comunicarse con las deidades es acompañada por los abuelos, para ir al cerro o yacimiento de agua e hincarse para poner las ofrendas y pedir por los sembradíos de maíz y por los animales. Pedirán a la madre naturaleza que cuide de ellos todos los días, que los animales respeten la milpa, que no falte agua y que las plantas siempre reverdezcan. Esto es para que no falte maíz y el frijol durante el año, y todos los años lo realizan así nuestros abuelos.

Estas costumbres se han ido perdiendo. Ya se inició la compra del maíz y frijol. Las mazorcas grandes y semillas del frijol ya no se dan como antes. Hoy en día se sufre de hambre en todo Oxchuc y en diferentes pueblos, por ello la división de los pueblos. La gente se dispersó en terrenos vacíos, algunos de ellos siguen con las costumbres y tradiciones, pero muchos otros compraron el terreno y están pasando hambre. "¿Por qué ya no se da el maíz de antes?", se preguntan tanto los que siguen las costumbres y tradiciones como los otros que compran terrenos. Se está pasando hambre y se cree que es porque se tumbaron los grandes árboles y la maleza. Quizás es porque ya no sabemos cuidar a la madre naturaleza o porque ya perdimos nuestras costumbres. La tierra puede estar enojada con nosotros.

Hoy en día se ha utilizado más el fertilizante que han inventado los mestizos. En algunos casos se puede cosechar y en algunos casos no, por el líquido químico que se utiliza. Necesitamos que alguien nos explique o nos aconseje cómo trabajar con este producto.

67. El maíz rojo

Audio 135

Desde hace mucho tiempo se cuenta cómo nació el maíz rojo. Había una vez un hombre al quien no le gustaba trabajar. Éste comenzó a buscar esposa, pero nadie lo quería por ser flojo. Ya había recorrido varios lugares en busca de una mujer y nadie le hacía caso porque no decía cómo le haría para mantenerlas. Pero un día una mujer lo mandó a buscar.

—¡Papá, acéptalo! Yo me casaré con él y veré cómo

Libro de Literatura Tseltal,
se terminó de imprimir por encargo
de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos

